

Comunicaciones del I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia
Contemporánea de la AHC

Mesa: Religiosidad y laicismo

“LA ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA ENTRE 1926 Y
1939. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN”.

Andrés González Segura

Universidad de Alicante

1. INTRODUCCIÓN.

Entre los motivos que nos conducen a abordar la producción historiográfica de la Acción Católica Española de los años veinte y treinta, más concretamente la etapa que transcurre entre la publicación de los *Principios y bases para la reorganización de la Acción Católica Española* del Cardenal Reig y Casanova -31 de octubre de 1926- y el final de la Guerra Civil, podemos señalar, por una parte, el arraigo que en el ámbito académico universitario están demostrando en los últimos años los estudios sobre el papel de los seglares laicos en la comunidad eclesial. Luego también, por otra parte, se trata de un intento por salir del aparente vacío historiográfico en el que se encuentran los estudios de la ACE para el periodo previo a la guerra civil e incluso para la etapa del primer franquismo. De este modo, a lo largo del estado de la cuestión se ofrecerán toda una serie de temas sobre los que la futura generación de historiadores podrá profundizar con el fin de mejorar dicha situación.

Los estudios más recientes sobre la movilización seglar de la Acción Católica Española se insertan en un contexto más amplio de aplicación en España de la historia religiosa –modelo historiográfico importado especialmente de Francia-. Feliciano Montero sitúa a partir de la década de los setenta el paso de una historia eclesiástica a otra religiosa, siguiendo los modelos de la nueva historiografía religiosa francesa e italiana. Define ese cambio, entre otros rasgos, por la consolidación de una historia social más que política, que ya no se centra tanto en el estudio de las relaciones Iglesia-Estado, o por un mayor interés por el estudio de los grupos y colectivos, y no ya sólo por el de las instituciones y la jerarquía eclesiástica¹. A pesar de que Feliciano Montero señala una serie de avances en este nuevo terreno de la historiografía religiosa española contemporánea, suscribe una visión crítica sobre su situación en comparación con otras historiografías europeas².

¹ MONTERO, Feliciano.: “La historia de la Iglesia y del catolicismo español en el siglo XX. Apunte historiográfico” en *Ayer*, nº 51 –*Los días de España*- (2003), p. 267.

² MONTERO, Feliciano.: “La historiografía española entre la historia eclesiástica y la religiosa” en PELLISTRANDI, Benoît; RÉMOND, René; SUEIRO, Susana; y TUSELL, Javier (eds.): *Hacer la historia del siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva-UNED-Casa Velázquez, 2004, pp. 266-281.

2. LA ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA EN LAS SÍNTESIS GENERALES.

Existen toda una serie de obras generales, manuales o síntesis que pueden facilitar la actividad del historiador a la hora de situar sus estudios sobre la Acción Católica Española en el contexto más amplio de la historia de la Iglesia Católica en España. En dichas obras se ha tratado en la mayoría de ocasiones, aunque de manera breve y limitada, al ser considerados como estudios sintéticos, la organización y trayectoria de la Acción Católica Española a lo largo de su historia. Estas obras, por tanto, deben servir al historiador, a modo de primera aproximación a los estudios de la ACE, pues aportan una serie de hipótesis de partida que luego la investigación ha de tratar de corroborar. Además, suelen dar a conocer posibles vías de investigación que han sido escasamente tratadas por la historiografía.

La obra ya clásica de Guy Hermet es un buen ejemplo de lo anteriormente expuesto³. En su primer volumen, de 1985, se incluye un interesante capítulo titulado “Marcos y actores políticos del catolicismo”, que está dedicado al marco institucional del catolicismo español, y dentro del cual se incluye un estudio sobre las asociaciones de laicos. El cuadro que presentó sobre la organización de masas de la Acción Católica Española durante el franquismo debe ser considerado el punto de partida para el historiador que pretenda adentrarse en el estudio de la AC de dicho periodo o en la etapa previa a la guerra civil⁴.

A principios de los años noventa se publicaron dos nuevas síntesis sobre la historia de la Iglesia Católica en España. Por un lado, la del especialista en Historia de la Iglesia, Gonzalo Redondo, que constituye un referente para cualquiera que quiera penetrar en las turbulentas relaciones entre la Iglesia española y la II República⁵. Por otro lado, la realizada por la historiadora británica Frances Lannon, que posee como poderosa ventaja su enfoque y perspectiva

³ HERMET, Guy: *Los católicos en la España Franquista. I. Los actores del juego político*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1985.

⁴ En este sentido, el autor abría diversas líneas de investigación para los estudios futuros, preguntándose por el origen social de los miembros de Acción Católica, el origen urbano o rural, la distribución territorial de la AC o por la comparación internacional, especialmente con los países vecinos –Francia e Italia–, para observar la predisposición de los españoles a participar en los movimientos laicos.

⁵ REDONDO, Gonzalo: *Historia de la Iglesia en España (1931-1939). Tomo I. La II República*, Madrid, Rialp, 1993. Resulta interesante el estudio que realiza, a partir sobre todo de la amplia información proporcionada por la publicación del Archivo Vidal y Barraquer, sobre la trayectoria de la nueva Acción Católica Española desde principios de 1933, momento en que el propagandista Ángel Herrera Oria toma el mando de ella como presidente de la Junta Central de Acción Católica.

crítica y autocrítica⁶. En los últimos años, una serie de obras nuevas, realizadas por historiadores de prestigio reconocido, han venido a mejorar el panorama historiográfico español en lo que respecta a los estudios sobre historia de la Iglesia y del catolicismo español contemporáneo. Por una parte, destaca la síntesis de José Andrés-Gallego y Antón Pazos que⁷, en opinión de Feliciano Montero, “es una guía y una invitación a una historia religiosa renovada, social o sociológica, más allá de la tradicional historia política de las relaciones Iglesia-Estado”. Por otra parte, la obra del historiador canadiense W.J. Callaham constituye una buena síntesis sobre la evolución de la Iglesia española a lo largo del siglo XX, con algunas referencias a tener en cuenta sobre la trayectoria de la Acción Católica en España desde su fundación⁸.

3. LA JERARQUÍA ECLESIASTICA Y LA ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA.

Una de las notas distintivas que se desprende de la definición clásica de la Acción Católica, según la mente de Pío XI, como “la participación de los seglares en el apostolado jerárquico”, es precisamente la subordinación a la autoridad eclesiástica. La Jerarquía Eclesiástica estuvo presente en la sociedad española del periodo 1926-1939 a través de la Junta de Metropolitanos. Era lo más semejante a un comité ejecutivo del Episcopado, formado por los 9 arzobispos metropolitanos, que actuaba como portavoz del pensamiento y de la acción de todo el episcopado español. Uno de los puntos que más estuvo presente en las Conferencias de Metropolitanos, sobre todo durante la II República, fue el de la reestructuración de la Acción Católica en España, según el modelo propuesto por el Papa Pío XI en la carta *Laetus sane nuntius*, de 6 de noviembre de 1929, dirigida al Cardenal Segura. El libro de Vicente Cárcel Ortí constituye una fuente de primera mano a la hora de aproximarnos al pensamiento colectivo de

⁶ LANNON, Frances: *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia Católica en España, 1875-1975*, Madrid, Alianza Universidad, 1990. Son de indudable interés sus puntos de vista sobre la historia de la Acción Católica Española en el capítulo 6: “Acción Católica y el catolicismo social”.

⁷ ANDRÉS-GALLEGO, José y PAZOS, Antón: *La Iglesia en la España Contemporánea*, 2 vols., Madrid, Encuentro, 1999. Conviene destacar, por lo que a estudios sobre la Acción Católica Española respecta, la segunda parte del primer volumen, titulada “La Iglesia concordataria”, donde aparece un capítulo sobre *los ejércitos*, dedicado a las asociaciones católicas de todo tipo y entre las que se engloba la ACE; u otro sobre *la sociología de la movilización*, con un interesante apartado sobre la actividad real de dichas asociaciones católicas durante el periodo anterior a la guerra civil.

⁸ CALLAHAM, W.J.: *La Iglesia Católica en España (1875-1998)*, Barcelona, Crítica, 2002.

los obispos españoles acerca de la Acción Católica⁹. Conviene tener presente que, según lo acordado en la base cuarta para la reorganización de la Acción Católica Española, aprobada por la Santa Sede en junio de 1932, los Rdmos. Metropolitanos “tendrán a su cargo y responsabilidad la alta dirección e inspección de la Acción Católica en España”. De este modo, la ACE dejaba de estar vinculada a la Sede Primada de Toledo, como había sucedido desde la publicación de la *Quos Nuper*, el 22 de abril de 1903¹⁰.

Una información más detallada de las Conferencias de Metropolitanos durante la II República la tenemos en los volúmenes editados por M. Batllori y V.M. Arbeloa del archivo del Cardenal de Tarragona, Francisco Vidal y Barraquer¹¹. En esta obra destaca la publicación, en los anexos a las Actas de las Conferencias de Metropolitanos, de los resúmenes de las reuniones previas organizadas por cada Arzobispo, en las que se reclutaba el parecer de los obispos de la archidiócesis sobre los puntos a tratar durante la Conferencia. Se trata de una información que puede ser de gran utilidad para el historiador a la hora de aproximarse al pensamiento individual de los obispos españoles respecto a la organización de la ACE. En 1969 José Manuel de Córdoba abrió esta línea de investigación al apuntar sobre las distintas posturas en la actitud del clero hacia la Acción Católica, desde los que la consideraban como una ineficaz beatería hasta los que deseaban una AC de masas totalmente obediente a los líderes de la derecha, siendo pocos los que defendían la AC en la línea apostólica propugnada por Pío XI¹². Por otra parte, José Manuel Ordovás dejó entrever el papel clave del sacerdote en la promoción de la Acción Católica durante la II República, a pesar de que las *Bases de 1932* tendieron a disminuir la presencia de los obispos en la organización de la misma y a destacar la directa intervención responsable del elemento seglar¹³. La actividad del elemento jerárquico en la ACE era entendida como una necesaria incumbencia de su ministerio. Desde este punto de vista se comprende la iniciativa del presidente de la Junta Central de AC, Ángel Herrera Oria,

⁹ CÁRCEL ORTÍ, Vicente: *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles (1921-1965)*, Madrid, BAC, 1994.

¹⁰ Carta remitida por el Papa León XIII al Cardenal Sancha encargándole la dirección de todo aquello que fuera conducente para “promover entre los españoles la acción de los católicos”.

¹¹ BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M: *Arxiu Vidal i Barraquer. Església i estat durant la Segona República Espanyola, 1931-1936*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1971-1991.

¹² DE CÓRDOBA, José Manuel: “Notas para una posible historia de la Acción Católica Española” en *Pastoral Misionera*, nº 6 (1969), pp. 89-94.

¹³ ORDOVÁS, José Manuel: “La misión del sacerdote en el relanzamiento de la Acción Católica en España durante la II República (1931-1936)” en *Anuario de Historia de la Iglesia*, nº 2 (1993), pp. 179-195.

de crear una Casa del Consiliario, a modo de centro especializado en formar al clero para la AC. Entre los primeros receptores de los cursos para sacerdotes destacaban, entre otros, Juan Hervás, Emilio Bellón o Enrique Vicente y Tarancón¹⁴. En las memorias de éste último aparece una descripción muy ilustrativa y detallada de lo que significó aquella experiencia¹⁵.

En los estudios biográficos sobre el elemento jerárquico más influyente de este periodo poco se ha escrito sobre el pensamiento y las actividades de dichos obispos en torno a la Acción Católica. Recientemente, Santiago Martínez Sánchez ha biografiado a la persona del Cardenal Pedro Segura¹⁶. En dicho estudio, a partir de la documentación conservada en el Archivo del Cardenal Segura, aparece una descripción detallada de la labor que el Primado imprimió como Director Pontificio de la Acción Católica –encargo que recibió de la Santa Sede en febrero de 1928-. También en el libro de Domingo Benavides Gómez aparecen referencias a la persona del Cardenal Segura¹⁷. En los capítulos XIII, XIV y XV el autor subraya las ideas que el sacerdote social vinculado al Grupo de la Democracia Cristiana, Maximiliano Arboleya, poseía sobre la Acción Católica Española en su periodo de organización. Durante este periodo las ideas de Arboleya sobre lo que debía ser la ACE entraron en contradicción con la postura de matiz integrista y triunfalista propugnada desde la Sede Primada toledana por el Cardenal Segura. Estas visiones opuestas sobre la ACE las encontraremos también, poco tiempo después, de la mano de los dos elementos más destacados de la jerarquía eclesiástica durante la II República. Resulta interesante, en este sentido, el libro de Ramón Comas¹⁸, donde se realiza un análisis comparativo del pensamiento político y social, y de la acción pastoral de los dos cardenales durante aquel periodo tan delicado para los intereses de la Iglesia española. En el capítulo “Els dos cardenals durant la República” se observan dos formas distintas

¹⁴ La persona del Cardenal Vicente Enrique y Tarancón ha sido una de las más trabajadas en multitud de biografías. Sin embargo, la mayoría de estos estudios han centrado su interés en la trayectoria del Cardenal durante el franquismo, en el contexto de la Iglesia de la contestación, y pocos han sido los que han profundizado en la actividad que desarrolló durante la II República.

¹⁵ ENRIQUE Y TARANCÓN, Vicente: *Recuerdos de juventud*, Barcelona, Grijalbo, 1984, pp. 154-180.

¹⁶ MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Santiago: *Los papeles perdidos del Cardenal Segura*, Pamplona, Eunsa, 2004. Sobre el Cardenal Pedro Segura véase también: GARRIGA, Ramón: *El Cardenal Segura y el nacional-catolicismo*, Barcelona, Planeta, 1977; GIL DELGADO, Francisco: *Pedro Segura: un cardenal de fronteras*, Madrid, BAC, 2001.

¹⁷ BENAVIDES GÓMEZ, Domingo: *Maximiliano Arboleya (1870-1951): Un luchador social entre las dos Españas*, Madrid, BAC, 2003.

¹⁸ COMAS, Ramón: *Gomá-Vidal i Barraquer: dues visions antagòniques de l'Església del 1939*, Barcelona, Laia, 1974.

de entender la Acción Católica en España. Por una parte, la postura de Isidro Gomá¹⁹, que propone una AC centralizada en torno a la persona del Cardenal-Arzbispo de Toledo. Por otra parte, la de Francisco Vidal y Barraquer²⁰, que rechaza aquel centralismo por considerar que ahogaba las iniciativas particulares y no permitía el verdadero desarrollo de la Acción Católica.

Destacan también los estudios sobre la personalidad, las inquietudes políticas y sociales y el magisterio pastoral de quien fuera Obispo de Ávila y de Salamanca entre 1919 y 1941, Enrique Pla y Deniel²¹, y del Arzobispo de Valladolid, Remigio Gandásegui²². Estos estudios constituyen un buen ejemplo para observar cómo la personalidad de ambos obispos se adaptó plenamente a las exigencias de la Iglesia Católica de la 1ª mitad del siglo XX, difundiendo entre sus fieles los planteamientos doctrinales y metodológicos de ésta. Unos planteamientos que fueron calando entre el clero y el laicado más activo, convirtiéndose en levadura para la formación de organizaciones católicas de apostolado seglar como, por ejemplo, la Acción Católica.

4. EL ELEMENTO SEGLAR.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas, desde su fundación en el otoño de 1908, a partir de la reunión de un grupo de congregantes marianos de los Luises organizada por el padre jesuita Ángel Ayala, a petición expresa del nuncio Antonio Vico, ha trabajado como constante y fundamental promotora de las obras específicas de la Acción Católica Española –Juventud Católica Española-, así como también de otras obras permanentes del apostolado seglar –Padres de Familia, Estudiantes Católicos, Sindicatos Católicos-. Esta actividad entra dentro de lo que es el fin primordial de dicha organización elitista, que consiste en “su-

¹⁹ Sobre el Cardenal Isidro Gomá véase: GRANADOS, Anastasio: *El Cardenal Gomá, primado de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1969; RODRÍGUEZ AISA, M^a Luisa: *El Cardenal Gomá y la Guerra de España: aspectos de la gestión pública del Primado, 1936-1939*, Madrid, Instituto Enrique Flórez-CSIC, 1981.

²⁰ Sobre el Cardenal Francisco Vidal y Barraquer véase: MUNTANYOLA, Ramón: *Vidal i Barraquer: Cardenal de la Pau*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 1976; PICAS, Francesc d’A.: *Les llàgrimes del Cardenal Vidal i Barraquer: una biografia inèdita*, Barcelona, La Formiga d’Or, 1994; TARRAGONA, Josep María: *Vidal i Barraquer: de la República al Franquisme*, Barcelona, Columna, 1998.

²¹ SÁNCHEZ RECIO, Glicerio: *De las dos ciudades a la resurrección de España. Magisterio pastoral y pensamiento político de Enrique Pla y Deniel*, Valladolid, Ámbito, 1994. Sobre su persona es también interesante la obra PLA Y DENIEL, Enrique: *Escritos pastorales*, 3 vols., Madrid, 1946-1951.

²² BERZAL DE LA ROSA, Enrique: *Remigio Gandásegui (1905-1937). Un obispo para una España en crisis*, Madrid, BAC, 1999.

ministrar a la Iglesia los hombres necesarios para actuar en los círculos dirigentes del poder y de la sociedad”²³.

Mónica Moreno Seco²⁴ ha establecido recientemente una clasificación de los estudios que han tratado la historia de la ACNP, distinguiendo entre estudios hagiográficos²⁵, periodísticos²⁶ y descriptivos²⁷.

Entre 1923 y 1936, los Propagandistas intervinieron activamente en la obra de la Acción Católica Española. Los libros de José Manuel Ordovás y Mercedes Montero, a partir de la información suministrada por el *Boletín de la ACNP*, constituyen un estudio de la proyección de la asociación en la organización de la ACE. En este sentido es también interesante la obra ya clásica de J.R. Montero²⁸, o el estudio recientemente publicado por Chiaki Watanabe²⁹, donde se pone de relieve la estrecha conexión existente entre los miembros de la ACNP y la fundación y dirección de las organizaciones juveniles católicas en la década de los veinte y de los treinta. Sin embargo, faltan investigaciones que demuestren la influencia y proyección de los mismos Propagandistas en otras organizaciones del apostolado seglar, como los Padres de Familia o los Estudiantes Católicos.

A la hora de aproximarnos al pensamiento de la ACNP y, en cierto modo, también a su historia, constituyen una referencia obligada las publicaciones de sus miembros más destaca-

²³ HERMET, Guy: *Los católicos en la España franquista...*, p. 247.

²⁴ MORENO SECO, Mónica: “Los dirigentes de la ACNP entre lo religioso y lo político. Fernando Martín-Sánchez Julia” en SÁNCHEZ RECIO, Glicerio: *La Internacional Católica. “Pax Romana” en la política europea de posguerra*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, pp. 75-120.

²⁵ Dentro de estos, la autora incluye la que ha sido calificada como historia oficiosa de la Asociación hasta 1936, realizada por dos miembros de la misma: GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás y MARTÍN, Isidoro: *Seglares en la historia del catolicismo español*, Madrid, Imp. Raycar, 1968.

²⁶ La autora señala el estudio, bastante crítico con la asociación, de SÁEZ ALBA, A.: *La otra cosa nostra. La ACNP y el caso de “El Correo” de Andalucía*, Francia, Ruedo Ibérico, 1974. Sin embargo, puntualiza que el amplio prólogo a esta obra, que lleva por título “Introducción a la ACNP”, y que fue realizado por el Colectivo 36, mantiene su plena validez historiográfica.

²⁷ En este grupo aparecen, entre otros, la obra de SIMÓN-TOBALINA, J.L. y RIVERA BLANC, J.L.: *Asociación Católica Nacional de Propagandistas*, Madrid, Bruño, 1973; la de ORDOVÁS, José Manuel: *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. De la Dictadura a la Segunda República, 1923-1936*, Pamplona, Eunsa, 1993; o la de MONTERO, Mercedes: *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. La construcción del Estado Confesional, 1936-1945*, Pamplona, Eunsa, 1993.

²⁸ MONTERO, J.R.: *La CEDA. El catolicismo social y político en la II República*, 2 vols, Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo, 1977. Para conocer la proyección de la ACNP sobre la Acción Católica Española véase el capítulo décimo del segundo volumen, titulado “Los canales de influencia”.

²⁹ WATANABE, Chiaki: *Confesionalidad católica y militancia política: La Asociación Católica Nacional de Propagandistas y la Juventud Católica Española (1923-1936)*, Madrid, UNED, 2003.

dos: desde la obra del que fuera su impulsor, el jesuita Ángel Ayala³⁰, hasta las de sus dos primeros presidentes –Ángel Herrera Oria³¹ y Fernando Martín-Sánchez Julia³²–.

Se puede afirmar, por tanto, que conocemos el pensamiento político y social de la jerarquía seglar entre 1923 y 1939, pero faltan, sin embargo, estudios que profundicen en la actividad de los seglares más activos durante este periodo. Encontramos contadas excepciones a este vacío de estudios: En primer lugar, existe una aproximación a la persona del propagandista valenciano Luis Campos Gorriz, articulador de la Juventud Católica Española, a nivel nacional, y de la Acción Católica en Valencia³³. En segundo lugar, en los últimos años la Asociación de Peregrinos de la Iglesia ha editado distintas obras que versan sobre la persona del propagandista Manuel Aparici Navarro³⁴. En último lugar, contamos con la biografía que, sobre Antonio Rivera, fundador de la Juventud Católica en Toledo y miembro de la ACNP, realizó José Manuel de Córdoba³⁵. Se trata en todos estos casos de estudios hagiográficos, que

³⁰ AYALA, Ángel: *Formación de selectos*, Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1946.

³¹ Ángel Herrera Oria, uno de los fundadores y primer presidente de la Asociación desde 1909 hasta 1935, nos ha dejado una buena muestra de su pensamiento político y social a través de distintas obras: HERRERA ORIA, Ángel: *Obras selectas*, Madrid, La Editorial Católica, 1963; *Meditación sobre España. Ideario político-social de Ángel Herrera Oria*, Madrid, La Editorial Católica, 1976; y *Obras Completas de Ángel Herrera Oria*, compuesta por distintos volúmenes editados por la Biblioteca de Autores Cristianos desde el 2002. Destacan por su contenido los volúmenes V (*Discursos y conferencias. 1º -1909-1933-*, Madrid, BAC, 2004), VI (*Discursos y conferencias. 2º -1934-1968-*, Madrid, BAC, 2005) y VII (*Intervenciones orales en la Asociación Católica Nacional de Propagandistas*, Madrid, BAC, 2006). La persona de Ángel Herrera Oria ha sido tratada además por distintas biografías, entre las que destacan las realizadas por el también propagandista GARCÍA ESCUDERO, José María: *Conversaciones sobre Ángel Herrera*, Madrid, BAC, 1986; *El pensamiento de Ángel Herrera. Antología política y social*, Madrid, BAC, 1987; y *De periodista a cardenal. Vida de Ángel Herrera*, Madrid, BAC, 1998; o por el historiador SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José: *El cardenal Herrera Oria. Pensamiento y acción social*, Madrid, Encuentro, 1986, que estudia la trayectoria de Ángel Herrera como obispo durante el franquismo.

³² Sobre Fernando Martín-Sánchez Julia, quien sucedió en la presidencia de la ACNP a Ángel Herrera Oria entre 1935 y 1953, poseemos una recopilación de sus discursos y conferencias en: MARTÍN-SÁNCHEZ JULIÁ, Fernando: *Ideas claras. Reflexiones de un español actual*, Madrid, BAC, 1959.

³³ Contamos con la biografía realizada por el propagandista MORODER, Roberto: *Vida y ejemplo del mártir Luis Campos Gorriz*, Valencia, J. Nacher, 1954, reeditada recientemente bajo el título *No se perderá ni un ademán. Vida de Luis Campos Gorriz*, Madrid, Encuentro, 2005. A lo largo del texto Roberto Moroder disemina la correspondencia intercambiada por Luis Campos con los personajes del mundo católico de los años treinta.

³⁴ Entre estas obras cabe destacar la realizada a partir de las actas del Congreso Nacional celebrado en noviembre de 2003 en Madrid, con motivo del centenario del nacimiento de Manuel Aparici, y que lleva por título: Congreso Nacional Centenario del Nacimiento del Siervo de Dios Manuel Aparici Navarro, Madrid, noviembre 2003: *Manuel Aparici, "capitán de peregrinos", presidente y consiliario nacional de la Juventud de Acción Católica Española*, Madrid, Asociación de Peregrinos de la Iglesia, 2004.

³⁵ DE CÓRDOBA, José Manuel: *Un católico en la gran crisis de España. Testimonio de vida de Antonio Rivera, "Ángel de Alcazar"*, Toledo, Diputación Provincial, 1964. El libro resulta de indudable interés ya que a lo largo de sus páginas se desgranar lo que fueron las líneas maestras en los métodos y en la acción de la Juventud Masculina de Acción Católica durante la II República, así como la concepción profundamente confesionalista de la proyección de la AC en la política.

tienden a ensalzar la figura del biografiado y en los que cabe poco espacio a la crítica sobre las fuentes utilizadas³⁶.

Este vacío de estudios todavía es más evidente al aproximarnos al terreno de la movilización seglar femenina. Faltan estudios de las dirigentes laicas que canalizaron dicha movilización católica en los tiempos de la dictadura de Primo de Rivera y de la II República³⁷. Una primera aproximación al pensamiento y actividad de María de Echarri, Juana Salas de Jiménez, María de Madariaga, Luisa Gómez Tortosa, etc., lo encontramos en el estudio de Inmaculada Blasco Herranz³⁸.

5. ESTUDIOS SOBRE LA ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA (1923-1939).

La historia de la Acción Católica Española sigue necesitada de estudios, aunque podemos decir que en los últimos años se ha producido una revitalización de éstos. En nuestro país, ha sido pionero en el interés de los historiadores por los estudios sobre *Movimiento Católico/Acción Católica* el historiador Feliciano Montero³⁹, quien en 1993 publicó *El movimiento católico en España. Del Movimiento Católico a la Acción Católica*, Madrid, Eudema Historia, 1993. El autor distingue dos fases en el desarrollo de la movilización seglar en España. Por un

³⁶ Todavía más, si se tiene en cuenta que en los casos de Luis Campos Gorrioz y Antonio Rivera, ambos encontraron la muerte con la llegada de la Guerra Civil, convirtiéndose en mártires de la causa católica.

³⁷ Para los tiempos del franquismo sí que poseemos, sin embargo, la biografía que sobre Pilar Belosillo, realizaron SALAS, María y RODRÍGUEZ DE LECEA, T.: *Pilar Belosillo. Nueva imagen de la mujer en la Iglesia*, Madrid, Federación de Movimiento de la ACE, 2004.

³⁸ BLASCO HERRANZ, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003.

³⁹ Entre la multitud de trabajos que, desde entonces, ha publicado sobre dicha temática, podemos mencionar: a) sus estudios sobre la Acción Católica previa a la guerra civil: MONTERO, Feliciano: “El factor católico en los antecedentes de la guerra civil”. Del *Movimiento Católico a la Acción Católica*” en ARÓSTEGUI, Julio (coord.): *Historia y memoria de la guerra civil. Encuentro en Castilla y León, vol. I*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1998, pp. 147-170; b) sus estudios sobre la trayectoria de la Acción Católica durante el franquismo: “La Acción Católica en el primer franquismo, 1939-1950” en *Encuentro de Investigadores del Franquismo (4.1999. Valencia): Tiempos de Silencio. Actas del IV Encuentro de Investigadores del Franquismo, 17-19 noviembre de 1999, t.II*, Valencia, 1999, pp. 49-64; *La Acción Católica y el Franquismo. Auge y crisis de la Acción Católica especializada*, Madrid, UNED, 2000; sus estudios generales: “Origen y evolución de la Acción Católica Española” en DE LA CUEVA MERINO, Julio; BOTTI, Alfonso; y LÓPEZ VILLAVARDE, Ángel Luis: *Clericalismo y asociacionismo católico en España de la Restauración a la Transición: un siglo entre el palio y el consiliario*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, pp. 133-159; “Juventud y política: los movimientos juveniles de inspiración católica en España. 1920-1970” en *Studia Histórica. Historia Contemporánea, vol. V, nº 4* (1987), pp. 105-121; y d) su interesante estudio sobre la aplicación a la historia de la ACE de la perspectiva comparada con otros países: “L’Action Catholique espagnole et son contexte européen. Notes pour une historie comparée” en *Revue d’Histoire de l’Eglise de France*, t. 90 (2004), pp. 259-277.

lado, la época del *Movimiento Católico*, presente en España desde el Primer Congreso Católico de Madrid en 1889, donde la presencia de los católicos en la sociedad liberal se materializa en un movimiento heterogéneo de defensa, que engloba todas las manifestaciones católicas, desde el catolicismo social, la organización de la *buena prensa*, los intentos por crear un partido católico, etc. Por otro lado, a partir de los años treinta entraremos dentro del “tiempo” de la *Acción Católica*, ya que se produce una separación entre objetivos y organizaciones, y de este modo, la nueva Acción Católica dejará de ocuparse directamente de las obras socioeconómicas (sindicatos) y políticas, para profundizar en los fines relacionados con la formación y el apostolado religioso. Siguiendo esta línea de estudios abierta por Feliciano Montero, en 1994, el historiador Pere Fullana Puigserver realizó un intento por profundizar en el concepto y método de análisis del *Movimiento Católico*, concepto tomado de la historiografía italiana, a partir de su aplicación concreta en la Diócesis de Mallorca⁴⁰.

Como decíamos, el panorama en la investigación de la ACE ha mejorado bastante. En este sentido, hay una serie de terrenos en los que la investigación ha avanzado más. Uno de esos ámbitos es el de los estudios sobre los movimientos especializados de la AC, es decir, las organizaciones disidentes o contestatarias de los años sesenta, especialmente la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) y la JOC (Juventud Obrera Cristiana)⁴¹. Otro de los ámbitos en los que se observa un notable desarrollo es el de los estudios diocesanos. Gracias a la aparición de estos trabajos, presentados en la mayoría de ocasiones en forma de tesis doctorales, estamos en disposición de conocer mejor al conjunto de la organización católica, especialmente las asociaciones de laicos, en el plano diocesano. Cabe mencionar los estudios so-

⁴⁰ FULLANA PUIGSERVER, Pere: *El moviment catòlic a Mallorca (1875-1912)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1994.

⁴¹ Recientemente han aparecido diversas tesis doctorales que profundizan en dicha temática, si bien estos trabajos sobrepasan el límite cronológico de nuestro estudio, por lo que para una aproximación a éstos véase el balance historiográfico de MARTÍN DE SANTA OLALLA, Pablo: “La Iglesia durante el franquismo. Un debate abierto” en EGIDO, Ángeles (ed.): *Historia del Presente: La República aislada ¿por qué la intervención?*, nº 7 (2006), pp. 127-145.

bre las diócesis de Canarias⁴², Mallorca⁴³, Orihuela⁴⁴, Lérida⁴⁵ y los obispados de Galicia⁴⁶. Las V Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos⁴⁷, celebradas en Guadalajara en el año 2001, han aportado también una serie de estudios, que nos aproximan a la Acción Católica diocesana en Cuenca⁴⁸, Cantabria⁴⁹, Zamora⁵⁰ y Sigüenza⁵¹, y que están a la espera de una mayor profundización en futuras investigaciones.

También se está avanzando notablemente en el estudio de las organizaciones propias de la ACE para el periodo 1923-1939, pero hace falta más. En la organización práctica de la Acción Católica se distinguen dos formas fundamentales: la *federativa* y la *unitaria*. En cuanto a la forma federativa, presente en España hasta la aprobación de las *Bases de 1932*, agrupa y coordina obras de carácter nacional ya existentes, diversas entre sí por sus fines propios, armonizando su actividad y ordenándola al fin común de la AC. En cuanto a la forma unitaria, que se impone y consolida tras la promulgación de las *Bases* y la aprobación de los reglamentos y estatutos de las respectivas ramas, divide a los miembros de la AC según la división natural del sexo y de la edad.

⁴² BARRETO ROMANO, José Miguel: *El Movimiento Católico en la Diócesis de Canarias, 1868-1936*, Gran Canaria, Anroart Ediciones, 2006.

⁴³ MATAS PASTOR, Joan Josep: *De la sacristia al carrer. Acció Catòlica Espanyola a Mallorca, 1931-1959*, Mallorca, Leonard Muntaner, 2005.

⁴⁴ MORENO SECO, Mónica: *La quiebra de la unidad: nacional-catolicismo y Vaticano II en la diócesis de Orihuela-Alicante, 1939-1975*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1999.

⁴⁵ SANTIAGO MASCARAQUE, M^a Carmen: *La Iglesia de Lleida durante el Franquismo (1938-1967)*. Tesis doctoral leída en la Universitat de Lleida, 1998; y SOL Y CLOT, Romà y TORRES Y GRAELL, Carme: *L'Acció Catòlica del bisbat de Lleida. Període 1928-1968*, Lleida, Junta Diocesana d'Acció Catòlica, 1997.

⁴⁶ RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón: *La Iglesia en la Galicia del Franquismo. Clero secular, Acción Católica y Nacional-Catolicismo*, A Coruña, Edicions da Castro, 2004; véase también CARBALLO, Francisco y MAGARIÑOS, Alfonso: *La Iglesia en la Galicia Contemporánea. Análisis histórico y teológico del periodo, 1931-1936*, Madrid, Akal Editor, 1978.

⁴⁷ Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos (5.2001. Guadalajara): *Iglesia y religiosidad en España: Historia y Archivos. Actas de las V Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos: Guadalajara, 8-11 mayo 2001*, 3 vols., [Toledo]: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha; Guadalajara: Anabad Castilla-La Mancha, Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, 2002.

⁴⁸ VILLALBA LORENZO, Gustavo: "Estudio de la Acción Católica en la Diócesis de Cuenca tras la guerra civil" en *Iglesia y religiosidad...*, vol. III, pp. 1892-1906.

⁴⁹ SANZ HOYA, Julián: "Una fuerza de choque a las órdenes de la Iglesia. La Acción Católica montañesa frente a la II República (1931-1936)" en *Iglesia y religiosidad...*, vol. I, pp. 253-269.

⁵⁰ MATEOS RODRÍGUEZ, Miguel Ángel: "Formación y desarrollo de la derecha católica en la provincia de Zamora durante la II República" en *Iglesia y religiosidad...*, vol. I, pp. 445-466.

⁵¹ GONZÁLEZ DE LA CRUZ, Jesús y CAMARENA MERINO, Vicente: "Nacimiento y desarrollo de la Acción Católica en la diócesis de Sigüenza, 1934-1943" en *Iglesia y religiosidad...*, vol. I, pp. 271-285.

Por lo que respecta a las ramas femeninas de la AC –mujeres y jóvenes-, las investigaciones han fijado su atención preferentemente sobre las primeras. Destaca en este sentido el trabajo de Inmaculada Blasco Herranz⁵², donde además de probar la presencia y protagonismo activo de las mujeres en la ACE, explora el alcance y significado de dicha militancia, así como sus efectos en las relaciones de género. Otro trabajo que también utiliza con acierto las herramientas que ofrece la historia de género es el de Amelia García Checa, acerca de la Acción católico-social femenina en Cataluña durante el primer tercio del siglo XX⁵³. Sobre la Acción Católica de la Mujer también ha trabajado, aunque no desde la perspectiva de género, María Salas Larrazabal⁵⁴. En cuanto a la Juventud Femenina de AC hace falta todavía un estudio monográfico sobre su organización tanto para la etapa previa a la guerra civil como para el periodo franquista⁵⁵.

Por lo que respecta a las ramas masculinas de Acción Católica Española –hombres y jóvenes-, los estudios se han centrado en la rama juvenil. Contamos con el trabajo de Chiaki Watanabe, para el ámbito nacional⁵⁶, o el de Pere Codinachs y Verdaguer para el ámbito regional⁵⁷. En cuanto a las ramas adultas, la organización de los Hombres de AC no estuvo legalmente constituida hasta noviembre de 1935, cuando se encarga la constitución oficial de la rama. Con anterioridad la Conferencia de Metropolitanos había diferido temporalmente su organización para que las Asociaciones de Padres de Familia, que cumplían a la perfección los objetivos básicos de la Acción Católica, pudieran consolidarse. En este sentido, han escaseado los estudios sobre la organización de los Padres de Familia, encargada de la defensa de

⁵² BLASCO HERRANZ, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)*, Zaragoza, Prensa Universitarias, 2003.

⁵³ GARCÍA CHECA, Amelia: *Catolicismo social i trayectoria femenina (Mataró, 1910-1923)*, Barcelona, Alta Fulla, 1991.

⁵⁴ SALAS LARRAZABAL, María: *Las mujeres de la Acción Católica Española, 1919-1936*, Madrid, Federación de Movimientos de la ACE, 2003.

⁵⁵ Una primera aproximación la tenemos en GUIRADO LARA, Inmaculada: “La Juventud Femenina de Acción Católica (1926-1936)” en *Iglesia y religiosidad...*, vol. I, pp. 379-395, artículo realizado a partir de la información extraída del Archivo de las Jóvenes de Acción Católica (Archivo de la ACE. Madrid), que actualmente permanece sin catalogar y sin clasificar.

⁵⁶ WATANABE, Chiaki: *Confesionalidad católica y militancia política: La Asociación Católica Nacional de Propagandistas y la Juventud Católica Española (1923-1936)*, Madrid, UNED, 2003.

⁵⁷ CODINACHS I VERDAGUER, Pere: *La Federació de Joves Cristians de Catalunya (FJCC, 1931-1936). La seua mentalitat moral, la seua influència social*, Barcelona, Claret, 1990.

la moralidad y educación católicas. Solamente contamos con el estudio de Enrique Berzal de la Rosa sobre la Asociación de Padres de Familia en la diócesis vallisoletana⁵⁸.

6. CONCLUSIONES.

Como hemos observado, se está produciendo un desarrollo en los estudios sobre la ACE, que viene a demostrar que nos hallamos ante un horizonte prometedor y esperanzador en este tipo de estudios. Sin embargo, todavía no está todo realizado y, en este sentido, presentamos una serie de sugerencias sobre temas de estudio susceptibles de ser desarrollados por los historiadores. El objetivo de dichas sugerencias es propiciar una mejor comprensión de la historia de la ACE y del catolicismo durante el periodo 1923-1939, y obtener de este modo una visión general y de conjunto sobre la historia de la movilización seglar en la Acción Católica.

En primer lugar, cabe indagar en el papel de los obispos en la promoción de la Acción Católica, especialmente durante la II República, cuando se exageraron las distintas posturas del elemento jerárquico en la manera de entender la Acción Católica.

En segundo lugar, conviene profundizar en la trayectoria personal de los principales dirigentes laicos de ese periodo, quienes canalizaron la movilización de los católicos en aquellos tiempos difíciles para los intereses de la Iglesia católica.

En tercer lugar, se puede estudiar la organización y trayectoria de la Juventud Femenina de Acción Católica, teniendo en cuenta los efectos de dicha militancia sobre las relaciones de género, tanto con la rama adulta femenina como con la Juventud Masculina de AC.

En cuarto lugar, es preciso estudiar a la Confederación Católica de Padres de Familia, cuyo despliegue organizativo durante la II República, siempre desde la obediencia jerárquica, fue notable, movilizand o a los fieles católicos en defensa de la escuela católica, de la reforma constitucional y de la moralidad en los espectáculos, especialmente en el cinematógrafo.

Las fuentes hemerográficas constituyen una útil herramienta para el historiador de la ACE de este periodo. Un primer tipo de prensa cuyo estudio nos puede resultar fundamental

⁵⁸ BERZAL DE LA ROSA, Enrique: *Valladolid bajo palio. Iglesia y control social en el siglo XIX*, Valladolid, Ámbito, 2002; o “La Iglesia en defensa de la enseñanza religiosa: La Asociación Católica Diocesana de Padres de Familia de Valladolid (1930-1937)” en *Hispania Sacra*, nº50 –*El asociacionismo en la Iglesia*– (1998), pp. 697-731.

es el de la red de prensa derechista, tanto de ámbito nacional –*El Debate*⁵⁹– como local –*Diario de Valencia*, *El Ideal Gallego* de A Coruña, *La Verdad* de Murcia, *Ideal* de Granada, *Hoy* de Badajoz–, diarios vinculados en la mayoría de los casos a la Editorial Católica. Se trata de órganos defensores de los principios de la Iglesia Católica, en cuyas páginas solía aparecer asiduamente información sobre la organización y desarrollo de la ACE. Un segundo grupo de publicaciones sería el de los órganos de comunicación interna y propaganda de la ACE⁶⁰. Pensamos que la investigación no le ha prestado la suficiente atención a una cuestión de tanta importancia, sobre todo si tenemos en cuenta que la mayoría de trabajos que han centrado su interés en la organización de la ACE durante la década de los veinte y de los treinta, tienen como principal fuente de información la derivada de las propias publicaciones periódicas⁶¹.

Si estas publicaciones se constituyen como fuentes de enorme importancia se debe en parte al hecho de que son escasos, por ejemplo, los fondos que para dicho periodo proporcionan los Archivos Centrales de la Acción Católica Española, situados en la calle Alfonso XI de Madrid. El problema viene derivado de la amplia información que se perdió durante la Guerra Civil. No obstante, se hallan en dichos archivos dos cajas con la documentación existente de la Antigua Junta Central de la ACE. También se puede destacar en estos archivos la documentación sin inventariar ni clasificar que, sobre la Juventud Femenina de Acción Católica, aún permanece sin estudiar en profundidad. Por lo que se refiere a los fondos documentales referidos a la ACNP de la etapa previa a la guerra civil son inexistentes, ya que durante la con-

⁵⁹ En cuanto a la bibliografía sobre *El Debate* se puede mencionar: CANTAVELLA, Juan y SERRANO, José Francisco: *Ángel Herrera Oria y “El Debate”: Iglesia, política y prensa en España, de 1911 a 1936*, Madrid, Edibesa, 2006; GARCÍA ESCUDERO, José María: *El pensamiento de “El Debate”. Un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*, Madrid, La Editorial Católica, 1983; GUASCH BORRAT, Juan M^a: *“El Debate” y las crisis de la Restauración*, Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra, 1986; y MONTERO, J.R.: “La prensa de la CEDA” en *La CEDA. El catolicismo social y político en la II República*, vol. II, Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo, 1977, pp. 351-437.

⁶⁰ Para este periodo de estudio son de consulta obligada el *Boletín Oficial de la Acción Católica Española*; el *Boletín de la Juventud Católica Española*, *La Flecha y Signo*, de los Jóvenes de Acción Católica; los boletines mensuales *Acción Católica de la Mujer* y *Confederación Nacional de Mujeres Católicas*, de las Mujeres de Acción Católica; *Normas y Orientaciones* y *Chispas* de las Jóvenes de Acción Católica; y los órganos de la Confederación Católica de Padres de Familia, el boletín mensual *Confederación Católica de Padres de Familia* y *Hogar*.

⁶¹ Un estudio sobre la trayectoria de dichas publicaciones durante el franquismo en MONTERO, Feliciano: “Las publicaciones periódicas de Acción Católica durante el Franquismo” en RUIZ SÁNCHEZ, José Leonardo: *Catolicismo y comunicación en la Historia Contemporánea*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005, pp. 31-54. Una aproximación a la vida y desarrollo de las publicaciones de la ACE entre 1926 y 1939 lo constituyen el estudio que, con el título “Las publicaciones periódicas de Acción Católica Española (1926-1939)”, me sirvió para obtener el D.E.A. (Diploma de Estudios Avanzados) en la Universidad de Alicante en diciembre de 2006; o el artículo que, con el título “Las publicaciones periódicas de la Juventud Masculina de Acción Católica en España (1923-1939)”, ha sido aprobado por el Comité de Redacción de la revista *Anales de Historia Contemporánea* de la Universidad de Murcia y que se publicará a principios del 2008.

tienda sus archivos fueron destruidos. Esta escasez de información se puede contrarrestar con las fuentes y materiales que suministran los archivos diocesanos y locales, que están permitiendo el desarrollo de excelentes trabajos de investigación sobre la organización de la ACE en el ámbito diocesano. Un medio también de avanzar en este objeto de estudio sería la elaboración de biografías sobre prelados y clérigos, propagandistas y seglares destacados en las actividades de la ACE, a partir de la información que puedan proporcionarnos sus archivos personales, en el caso de que se conserven y se permita su acceso, o los escritos que desarrollaron durante aquel periodo.